

PRESENTACIÓN

Archivos, Acervos y Corpus Documentales
físicos y digitales: Ciencia, Tecnología y Sociedad

APRESENTAÇÃO

Arquivos, Acervos e Corpus Documentais
físicos e digitais: Ciência, Tecnologia e Sociedade

Tanto como otras áreas de reflexión conceptual, metodológica y cognitiva, la temática de los archivos y corpus documentales constituye un momento de necesaria consideración en las investigaciones desarrolladas dentro de las ciencias sociales y las humanidades. Desde la constitución de éstas como disciplinas aspirantes al rango científico en el siglo XIX, la apelación a fuentes de información que permitieran la reconstrucción de aspectos de lo social y humano fue indicada, tipificada, analizada y pautaada en manuales de diversos tipos para el estudio de aquellos objetos cuyo tratamiento excluía la experimentación directa y requería, en cambio, la observación documental.

Durante mucho tiempo desde entonces, la investigación social –especialmente la historiográfica, pero no sólo ella– se realizó consultando archivos estatales que las administraciones estatales y nacionales se esforzaron en hacer crecer conjuntamente con el desarrollo de sus propias agencias de intervención social y con la ampliación constante de sus asuntos públicos. Esta triple sincronía –desarrollo estatal/archivos públicos/ciencia histórica– resulta muy entendible. Las burocracias modernas desarrollaron archivos útiles para el ejercicio del dominio político, que normaron y con ello resguardaron una parte importante de la vida social, brindando a la posteridad registros de la actividad humana y sus regulaciones públicas. Sumado a ello, la cultura escrita que se consolidó en los siglos XIX y XX hizo pensar en esos archivos estatales como los más capaces de ofrecer vestigios fiables a los encargados de las ciencias del hombre. Parecía muy lógico encontrar allí informaciones fidedignas, y sobre todo entendibles, de la acción y creación humana. Aún cuando las temáticas de estudio se orientaran a asuntos de la cultura y/o la economía, los acervos escritos

de bibliotecas, palacios y archivos gubernativos prevalecían ante cualquier otro tipo de corpus documental para la investigación.

Con la revolución de las ciencias sociales en el siglo XX, que reconoce momentos de gran trascendencia en el devenir de la escuela historiográfica de Annales, los debates del marxismo, el giro lingüístico y los intercambios de enfoques disciplinares, nuevos objetos temáticos requirieron de nuevos archivos y corpus documentales. La exploración de acervos públicos antes desprestigiados o ignorados –que iban desde los registros parroquiales a los archivos judiciales, de los libros hospitalarios a los registros policiales, de las fotografías de orfanatos a las libretas escolares– se completó con la atención hacia fondos privados menos observados –como los documentos personales, el mobiliario, las fotos de familia, la música, la literatura– y con la producción de nuevos archivos derivados de la labor investigativa, escritos y audiovisuales. Las entrevistas grabadas y filmadas vinieron a completar la necesidad de registrar la vida de sujetos destacados y comunes en vistas a reconstruir a través de la memoria las experiencias de actores diversos hasta entonces desatendidos.

Naturalmente, este cambio en las ciencias sociales y humanas se acompañó de nuevas preguntas y metodologías de trabajo que permitieran captar aspectos de la vida social –individual o colectiva– de esas curiosas y variadas fuentes. Tanto encaminadas desde enfoques cuantitativos o cualitativos, las investigaciones sociales precisaron pensar sobre la problemática de las fuentes, que desde entonces no vemos más como simples receptáculos de información, sencilla y genuina, sobre la vida de las personas de distintos tiempos. Las sabemos a ellas, las fuentes documentales y audiovisuales, como discursos tensionados por lo dicho y lo no dicho, por los agentes que activa o subordinadamente participaron o fueron incluidos en su producción, por las relaciones y estructuras más globales de las que surgieron y surgen, en fin, por su contenido y su contexto de producción. La investigación con fuentes escritas se propuso una “lectura a contrapelo” que permitiera leer intenciones, intereses, vocabularios; incluso cuando volvió sobre documentos oficiales leyó en ellos temáticas distintas a las clásicas. La investigación con fuentes orales especialmente reflexionó sobre las implicancias de su producción y su uso: la pugna entre el discurso del investigador y el de los sujetos investigados, el carácter construido del recuerdo y la memoria, la direccionalidad de la investigación. La distinción entre lo que se llamó la perspectiva *etic* o del observador y la perspectiva *emic* o de los sujetos estudiados se difundió desde la lingüística hacia las demás ciencias sociales permitiendo entender mejor lo que hombres y mujeres de distintas

sociedades han hecho, dicho y escrito. Refinadas reflexiones sobre esta importancia en los estudios históricos y en su propia trayectoria profesional en torno a archivos inquisitoriales nos ha dado el excepcional Carlo Ginzburg en su recuperación del legado de Marc Blochⁱ. También los nuevos enfoques y temáticas percibieron la importancia de problematizar la institución archivo. De repositorio –clasificado o caótico– de papeles y objetos materiales prontos para la consulta de los letrados, lo hemos pasado a entender como una institución social, histórica, tensionada por lógicas diversas –a veces complementarias y otras en choque– de los distintos agentes que lo habitan. Apuntalaron estas reflexiones unos textos apasionantes, como han sido los de José Luis Rodríguez de Diego, antiguo director del gran Archivo de Simancas donde la monarquía hispánica construyó su registro del poder, la administración y la memoria, el de Arlette Farge sobre la atracción del archivo judicial y las voces de “vidas que de ningún modo pedían expresarse así”, o el de Ludmila Da Silva Catela sobre el mundo de los archivos y las múltiples disputas que existen en torno a la conservación y uso público de los documentos preservados en esos archivos, especialmente cuando resultan de la violencia estatalⁱⁱ.

El archivo, espacio de dominio, cuando registra acciones humanas, ideas, pedacitos de la vida de las personas o accionar institucional de distinta índole, guarda y organiza una documentación que junto a su información incluye la lógica institucional de la agencia que la produjo. De allí que las investigaciones sociales y humanísticas no puedan dejar de considerar la reflexión sobre los archivos y corpus documentales –preexistentes o creados *ex profeso*– en tanto constitutiva del objeto y problemas de estudio.

Existe una relación entre las nuevas tecnologías digitales y la formación de acervos específicos. Ellas han posibilitado que surjan archivos sobre temáticas más novedosas e insurgentes, desde el movimiento obrero al feminismo, la cultura de izquierdas, la sociabilidad, los consumos, las ciudades. Sin duda, las tecnologías aplicadas a la creación o difusión de fondos documentales, públicos o privados, presentan nuevos desafíos para pensar la pertinencia y selectividad de las fuentes. La producción de acervos digitales en temáticas particulares, desprendidos de proyectos educativos o profesionales, de instituciones culturales o de iniciativas personales, plantean problemáticas propias en lo que hace al origen de su contenido, su exhaustividad, su cantidad y plausibilidad de uso. Pero en modo alguno el soporte digital de los archivos o la formación de corpus específicos documentales, albergados en instituciones educativas o de otra índole, descarta la necesidad o relevancia de la

ponderación de las fuentes y del análisis del sitio que la ofrece para la consulta. Ciertamente los acervos o archivos son distintos cuando surgen como resultado de criterios investigativos o de fines coleccionistas: es particular el mecanismo social que los reúne y organiza para la observación sistemática. Al estar fuera de los grandes edificios de los archivos nacionales o estatales –y en ocasiones al existir en un formato virtual–, corren el riesgo de ser menos conocidos, resultar menos frecuentados y hasta perder los recursos con que mantenerse o difundirse. Pero no cabe duda que participan del impulso expansivo de los objetos de estudio de las ciencias sociales y de la necesidad de reconstrucción de los vestigios de variadas situaciones históricas.

Los estudios en Lingüística Histórica intensifican la generación de corpus basados en acervos documentales y dan lugar a la aparición de la Lingüística de Corpus. Tales acervos han servido al estudio de los lenguajes naturales tanto en su aspecto descriptivo como histórico/diacrónico, por ejemplo, a la comparación de estructuras lingüísticas en diferentes sincronías en el tiempo y el espacio, buscando (re)conocer identidades, como las geográficas, basadas en características del lenguaje registradas en documentos escritos y, más recientemente, en documentos orales. Con el advenimiento de las nuevas tecnologías de la segunda mitad del siglo XX y el diálogo de las ciencias de la computación con las ciencias sociales y humanas, en el ámbito de las Humanidades Digitales, los estudios basados en acervos documentales llegaron a tener nuevas herramientas, métodos y técnicas para archivar y buscar fuentes.

En consonancia con las consideraciones precedentes, los doce trabajos que componen este dossier, muy distintos en cuanto a formato, estilo y reflexiones que presentan, brindan aportes muy valiosos en torno al uso y producción de fondos documentales para la investigación social y humanística.

Los primeros dos artículos describen y analizan fondos documentales y archivos ya existentes, dando cuenta de sus potenciales usos en la investigación histórico-social. El primero de ellos, escrito por Walter Musich, aborda el heterogéneo y rico archivo –constituido por documentos escritos (manuscritos e impresos), cartográficos, gráficos y fotográficos –, generado y conservado en el Puerto Nuevo de la ciudad de Paraná, Argentina, a lo largo de sus más de 100 años de existencia. El autor se detiene, especialmente, en describir las características que presentan dentro de ese variado acervo documental los fondos planimétricos, fotográficos y los relativos a la documentación sobre el personal empleado por

el ente portuario. A la vez, explica los usos que, particularmente de las fuentes fotográficas y las de los empleados portuarios, se vienen realizando en una experiencia concreta de investigación. Esa pesquisa ha permitido redescubrir, visibilizar y valorar ese particular archivo como patrimonio documental vinculado a la historia del Estado, del trabajo y los trabajadores, de la ciencia, los oficios, de la industria y la tecnología. El trabajo, muy cuidadoso en la caracterización técnica de las fuentes, tiene también el mérito de contemplar una triangulación de fuentes de distinto tipo.

El segundo artículo es el de Daniel Lvovich, quien se aboca a describir y analizar los potenciales usos que para la investigación sobre la historia argentina del siglo XX presentan los archivos estatales de los Estados Unidos. En primer lugar, el autor realiza un panorama general de dichos archivos, indicando las instituciones que los administran, los acervos que los constituyen, las sedes físicas en que son conservados, así como también los sitios electrónicos en los cuales muchos de ellos están disponibles para la consulta pública. A su vez, brinda algunas orientaciones para acceder a la información existente sobre la Argentina en esos fondos documentales, indicando criterios de búsqueda, así como también el tipo de documentación con que el investigador interesado se puede encontrar. Nuevamente, resulta de gran utilidad la mención de los sitios electrónicos a través de los cuales se puede tener acceso a gran parte de esa información. También realiza un análisis, a partir de ejemplos, de las muy diversas fuentes con que contaban las distintas agencias estatales estadounidenses para construir conocimiento sobre la Argentina. Si bien el panorama institucional ligado a ello es mostrado rápidamente, las políticas archivísticas y de desclasificación documental norteamericanas se nos presentan con claridad, evidenciando un conjunto exuberante y no carente de tensiones. Por último, Lvovich indica aquellas áreas en las que, a su entender, toda esa documentación disponible es particularmente útil para el estudio de la historia argentina, en tanto aporta a subsanar vacancias y limitaciones de los repositorios existentes en el propio país.

Otros tres artículos hacen referencia a distintas experiencias de creación de archivos, dos digitales (uno de fotografías y otro de revistas) y un tercero físico (de testimonios orales). El primero, escrito por Sandra Fernández, Guillermo Ferragutti y Micaela Yunis, da cuenta del diseño, realización y difusión del *Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina (1920-1960)*. Los autores destacan la importancia que tuvo la participación de los propios ciudadanos santafesinos en el emprendimiento, en tanto la propuesta implicó la solicitud a

aquellos de ceder temporariamente fotografías privadas en las que se pudieran observar distintas manifestaciones de la sociabilidad formal e informal para luego proceder a la reproducción digital de las mismas y a su almacenamiento en un soporte *online* de acceso abierto, libre y gratuito. El archivo así construido es resultado de un doble proceso: de búsqueda por parte de historiadores y de composición a partir de la cesión de particulares, lo que permite también pensar sobre las posibilidades y límites de estas experiencias. Los autores se detienen especialmente en explicar la organización del acervo fotográfico así recabado en una serie de colecciones temáticamente delimitadas, dando cuenta del marco conceptual involucrado en cada uno de los ocho álbumes resultantes. Por último, señalan el desafío que supuso atender, en todo el proceso de constitución del archivo, a las potenciales necesidades y requerimientos de los futuros usuarios, en tanto se esperaba que dentro de éstos hubiera tanto investigadores y académicos como público en general.

En el siguiente, María Laura Schaufler narra la experiencia de creación y divulgación de otro archivo digital temáticamente orientado, el *Archivo hemerográfico “Géneros y sexualidades en revistas de la década del ‘60 en la Argentina”*. Ella explica que el objetivo primordial de quienes estuvieron involucrados en esa empresa fue el de salvaguardar y poner a disposición de un público amplio, notas, publicidades y artículos referidos a tópicos como la feminidad, el feminismo, el amor, la sexualidad, la educación sexual, el deseo y el placer erótico, los cuerpos del género y las sexualidades, que fueron publicados durante los años sesenta en revistas femeninas argentinas. La autora se detiene muy especialmente en dar cuenta de las perspectivas teóricas y el entramado conceptual que orientaron la selección de los materiales, y con ello la constitución del acervo documental a preservar. A su vez, destaca que dicho acervo se constituye en un reservorio crucial para los actuales estudios de géneros y sexualidades, así como también en un aporte a diversos espacios de activismo feminista. Por último, informa sobre las diversas actividades encaradas por el equipo responsable del archivo para dar a conocer el mismo y potenciar su utilización.

El artículo de Fabiana Alonso y Eliana Bertero, a partir de exponer los antecedentes y la propia constitución del *Archivo de Historia Oral* de la Universidad Nacional del Litoral, señala la centralidad que para la investigación socio-histórica tienen la producción, archivación y puesta en consulta de testimonios orales. Recuperando los planteos de destacados científicos sociales, las autoras realizan significativas consideraciones en torno al valor y especificidad de las fuentes orales dando cuenta de sus potencialidades, e incluyendo

en el análisis la relación existente entre memoria y testimonio. Luego, se concentran en describir y explicar detalladamente los criterios con que fueron organizadas las distintas colecciones y series que constituyen los fondos documentales producidos y salvaguardados en este importante archivo; que como bien advierten Alonso y Bertero, no solo brinda información relativa a distintos aspectos de la vida político-institucional de la universidad, sino también a los ámbitos político, sindical y cultural de la ciudad y la provincia de Santa Fe.

Los siguientes dos artículos del dossier, profundizan en la vinculación existente entre la generación de corpus documentales o el resguardo de archivos ya existentes y la preservación de la memoria. En el primero de ellos, Cecilia Odetti y Livia Rocha Magalhaes, tomando como punto de referencia una investigación empírica, reflexionan sobre la importancia de la construcción y salvaguarda de corpus documentales –compuestos tanto de testimonios orales recabados mediante entrevistas, como de documentación escrita, histórica, de diversos tipos– para el estudio de los procesos involucrados en la producción, transmisión y legitimación de la memoria escolar; así como también para la propia conservación de esa memoria gestada y permanentemente actualizada por los actores de la institución escolar. A la vez que van dando cuenta de las potencialidades de las distintas fuentes construidas y recabadas, y de las estrategias metodológicas que orientaron su análisis, las autoras realizan potentes consideraciones y conceptualizaciones sobre la memoria, en general, y la escolar en particular.

El segundo artículo, escrito por Esmeralda Guimarães Meira y Edna Maria Viana Soares, trata sobre la memoria literaria en acervos de dos escritores bahianos, Camillo de Jesús Lima (1912-1975) y Carlos Vasconcelos Maia (1923-1988); problematiza la trayectoria de los archivos de estos autores, las situaciones de ocultamiento, riesgo, vulnerabilidad y su mantenimiento por el deseo de preservación, destacando la importancia y el valor de los documentos en el conjunto archivístico en el que la memoria y la historia se imbrican a favor del conocimiento sobre los procesos de producción, circulación y recepción del texto literario y su valor como documento de memoria cultural.

El texto de Jorge Viana Santos y Cristiane Namiuti, basado en el supuesto de que el documento histórico cumple con las demandas sociales y aún puede servir a los estudios científicos, presenta una propuesta para una estructura organizativa mediada por la tecnología de la información para el archivo, la administración y la consulta, en entorno digital, de colecciones de documentos escolares de escuelas extintas. Los autores postulan que el

problema general del documento histórico perteneciente a instituciones, como la escuela, está relacionado con el hecho de que simultáneamente tiene tres funciones: la histórica, la social y la científica. Buscando cumplir estas tres funciones con la organización y agilidad requeridas de un archivo/museo, Viana Santos y Namiuti proponen un Sistema de Gestión de la Información (SGDI) para acervos de documentos escolares, de conformidad con el acuerdo establecido entre el Laboratório de Pesquisa Linguística do Corpus (LAPELINC) y el Centro de Documentação Albertina Lima de Vasconcelos (CEDOC), do Museu Pedagógico da UESB. En el artículo, los autores describen el Esquema Relacional propuesto en la concepción de SGDI que llamaron – CADEX: *Cadastro de Dados Estruturados de Escolas Extintas* (en español: *Registro de Dados Estruturados de Escolas Extintas*).

Siguiendo con la generación de corpus documentales, el artículo de Charlotte Galves se centra en la anotación electrónica del corpus histórico para estudios lingüísticos. Presenta la metodología de trabajo de construcción y uso del *Corpus Sintácticamente Anotado del Portugués Histórico Tycho Brahe*, describe la herramienta de edición electrónica eDictor y el sistema de etiquetado de palabras y anotación sintáctica desarrollados y aplicados a textos en el proceso de construcción del corpus anotado. La autora ejemplifica el funcionamiento de la búsqueda automática con la herramienta *Corpus Search*, que, basándose en preguntas específicas en el marco de la Lingüística, busca construcciones en archivos sintácticamente anotados, lo cual es una ventaja que el corpus anotado en medios electrónicos/digitales permite. Y, como resultado, muestra los avances en la investigación de la historia del portugués europeo que fue posible gracias a la gran cantidad de datos anotados disponibles en el *Corpus Tycho Brahe* para el período comprendido entre los siglos XVI y XIX y que pueden buscarse y recuperarse automáticamente mediante herramientas informáticas. Finalmente, menciona la extensión del trabajo al portugués brasileño, a favor de la convergencia entre la metodología propuesta y el trabajo intensivo de edición de documentos históricos de diversos orígenes socioculturales y geográficos.

En la misma línea de generación de corpus, siguiendo los criterios de edición digital y anotación morfosintáctica del *Corpus Tycho Brahe*, el artículo escrito por Zenaide de Oliveira Novais Carneiro y Mariana Fagundes de Oliveira Lacerda presenta el Corpus Eletrônico de Documentos Históricos do Sertão (DOHS), producto del proyecto *Vozes do Sertão em Dados: história, povos e formação do português brasileiro* en colaboración con el *Projeto Nacional para a História do Português Brasileiro* (PHPB), que, en su primera etapa de construcción,

incluye documentos del período comprendido entre el año 1750 y el 2000. El corpus se editó electrónicamente utilizando el editor XML eDictor, herramienta especialmente dedicada al trabajo filológico y al análisis lingüístico automático, y actualmente tiene más de un millón de palabras. Parte de estos documentos se obtuvo a través del método LAPELinC en asociación con el proyecto *Corpora digitales para la historia del portugués brasileño – región Suroeste de Bahía: alianza PHPB – Tycho Brahe*.

Partiendo de un sesgo más computacional de los acervos digitales, el artículo de Aline Silva Costa, Bruno Silvério Costa, Romenito Pereira Damaceno, Cristiane Namiuti, Jorge Viana Santos, considerando que el lenguaje XML se ha utilizado en varios *corpus* basados en el *Corpus* anotado del portugués histórico Tycho Brahe (CTB), como el Corpus Electrónico de Documentos Históricos de Sertão (CE-DOHS) y el Corpus de Documentos del Siglo XIX de Vitoria da Conquista (DOViC), presenta una reflexión sobre la viabilidad técnica de una alternativa al lenguaje XML (eXtensible Markup Language) para corpus lingüísticos anotados. Los autores comparan el desempeño obtenido en las búsquedas morfosintácticas realizadas en esta propuesta (Banco de Datos NoSQL y formato JSON) con la anotación y el almacenamiento actuales del corpus DOViC (Sistema de archivos y formato XML). Los resultados obtenidos con respecto a la propuesta JSON con el Banco de Datos indican la viabilidad técnica y un mejor desempeño de este aspecto computacional. Sin embargo, hay un costo más alto para la recuperación de los acervos históricos en medios digitales cuando estos ya no se almacenan en archivos y se recuperan a través de la programación de *software* a partir de la lectura de una estructura de banco de datos. Los autores concluyen que, a pesar de la diferencia en el rendimiento, XML tiene importantes ventajas de interoperabilidad, ya que es ampliamente aceptado como el estándar para la anotación de corpus.

Concluyendo este dossier temático, en un artículo que trata sobre la exploración computacional de corpus del lenguaje anotado en un entorno electrónico/digital, Catarina Magro y Gael Vaamonde presentan el proyecto SynAPse (Syntactic Atlas of European Portuguese). El objetivo del mismo es concebir, construir y poner a disposición en línea un atlas digital de la sintaxis de los dialectos del Portugués Europeo, que combina un corpus dialectal sintácticamente anotado, un motor de búsqueda sintáctico y una aplicación webGIS, que permite mapear automática y dinámicamente los resultados de investigaciones sintácticas definida por los usuarios, mostrando la correlación espacial entre fenómenos y facilitando la identificación en el territorio portugués de áreas geográficas de convergencia lingüística. Los

autores discuten las ventajas de un recurso cartográfico con tales características y funcionalidades para la investigación en sintaxis dialectal y defienden su relevancia para la exploración de la dimensión espacial de la variación sintáctica y para un análisis comparativo de variedades dialectales desde una perspectiva teórica de Principios y Parámetros. También describen el plan de implementación técnica del atlas, con un enfoque particular en la etapa del proceso actualmente concluida: la edición digital XML-TEI del corpus que alimenta la herramienta para construir y respaldar empíricamente la investigación propuesta.

En cuanto a los artículos por fuera del dossier, este número cuenta con tres colaboraciones. La primera de ellas, de M. Engracia Martín Valdunciel, analiza una intervención formativa bibliotecaria desarrollada en el marco de un seminario optativo dirigido a estudiantes de grado de la Universidad de Zaragoza, España. La autora explica que dicha intervención estuvo orientada por perspectivas críticas que discuten el rol de la biblioteca en tanto institución intermediaria entre los usuarios y diferentes formas de conocimiento; a la vez que da cuenta de algunas de las conceptualizaciones y enfoques alternativos que dichas perspectivas suponen. Describe los objetivos y el desarrollo de la actividad para culminar realizando un balance de la misma en el cual explicita los obstáculos detectados. A partir de ello esboza las dificultades existentes para llevar a cabo una formación bibliotecaria crítica en el marco de la Universidad del siglo XXI.

La segunda contribución del flujo continuo es el artículo de Roberto Paulo Machado Lopes y Amanda Brandão Lopes, basado en la hipótesis básica de que las políticas de ciencia y tecnología (C&T), al priorizar la incorporación del conocimiento científico y tecnológico en los procesos productivos, producen y refuerzan las desigualdades entre las ciencias naturales y sociales. Por lo tanto, presenta un análisis de la proporción de proyectos aprobados en los edictos de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado da Bahia (Fapesb) por grandes áreas de conocimiento y por campos de investigación para identificar las desigualdades en el acceso a los recursos de financiación de la investigación entre las principales áreas de conocimiento en Bahía y evaluar el papel de las políticas de ciencia y tecnología en la producción de estas asimetrías. El estudio agrupa las principales áreas del conocimiento en dos campos de investigación: ciencias naturales y ciencias sociales. Los autores señalan que existe una asociación entre los ejes estratégicos de las políticas de ciencia y tecnología y los porcentajes de aprobación de cada área principal en grupos de edictos seleccionados. El análisis incluye el examen de las implicaciones de estos desequilibrios en la valoración y reconocimiento de los

investigadores y, la evaluación del reconocimiento y la apreciación de la producción científica; el estudio examina la distribución, entre los investigadores bahianos, de las subvenciones a la productividad (PQ) del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

Finalmente, el artículo de Jornandes Jesús Correia y Wanderson Costa Oliveira presenta un análisis de la definición de Entalpía en los libros de texto de Termodinámica basado en tres aspectos expositivos: argumentación empírica, cita histórica y argumentación postuladora. Como resultado, los autores sostienen que la definición de Entalpía se construye esencialmente a partir de la discusión de una relación matemática para una transformación adiabática de la suma de la Energía Interna de un sistema y el producto de la Presión de Volumen de ese sistema. Señalan que los enfoques a veces se basan en un resultado empírico de descripción del experimento, a veces en la estructura lógica formal para obtener identidades matemáticas, y otras se agregan mediante una interpretación física para la Variación de la Entalpía en una transformación isobárica. Entienden que el significado físico de Entalpía no se presentó de manera satisfactoria en los trabajos consultados, aunque sí presentaron interpretaciones físicas satisfactorias para la variación de la Entalpía en los procesos isobáricos.

Agradecemos a los autores por su valiosa contribución y al Editor en Jefe de RBBA por sus consejos y especialmente por las revisiones y/o traducciones de textos presentados en dos idiomas.

En cuanto a los lectores, esperamos que los artículos puedan fomentar debates que contribuyan a la reflexión en torno al tema motivador de este número, particularmente a las cuestiones relacionadas con la formación, preservación, mantenimiento, accesibilidad y uso de archivos para la investigación, compuestos por acervos y corpus documentales físicos o digitales, públicos y/o privados de fuentes escritas, fotográficas, visuales, audiovisuales, orales y de otro tipo, con temáticas diversas, contemplando sus usos sociales y científicos.

María Laura Tornay (UNL-Argentina)

Natalia Vega (UNL-Argentina)

Cristiane Namiuti (UESB-Brasil)

Jorge Viana Santos (UESB-Brasil)

ⁱ GINZBURG, C. **Cinco reflexiones sobre Marc Bloch**. Rosario: Prohistoria, 2018. Cap. IV.

ⁱⁱ RODRÍGUEZ DE DIEGO, J.L. Archivos del Poder, archivos de la Administración, archivos de la Historia (S.XVI-XVII). En: GENERELO, J.J. y MORENO LÓPEZ, A.(coord.) **Historia de los archivos y de la archivística en España**. Asociación de Archiveros de Castilla y León, Universidad de Valladolid, 1998. FARGE, A. **La atracción del archivo**. Valencia: Edicions Alfons el Magnanim, 1991 (1º edición 1989). DA SILVA CATELA, L. El mundo de los archivos. En: DA SILVA CATELA, L. y JELIN, E. (comps.) **Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad**. España-Argentina: Siglo XXI Editores, 2002. Colección Memorias de la Represión, vol.4, pp.195-219.